

# Bienvenidos a la



COMUNIÓN  
INTERNACIONAL  
DE LA GRACIA

*Viviendo y compartiendo el evangelio*



COMUNIÓN  
INTERNACIONAL  
DE LA GRACIA

*Viviendo y compartiendo el evangelio*

es un libro fácil de entender, es la información revelada por el Creador para que la humanidad la conozca. Por esta razón la iglesia hace tanto hincapié en la necesidad que tienen los cristianos hoy de estudiar y familiarizarse con sus contenidos.

La Biblia está llena de principios doctrinales, de sabiduría práctica y notables historias de la manera como Dios trabaja con la humanidad. La Biblia también contiene impresionantes relatos que inspiran e instruyen a los discípulos de Jesucristo. Como médico misionero, Sir Alfred Greenfell dijo una vez: "Teología es lo que uno comprende, religión es lo que uno hace". Los ministerios de la Comunión I. de la Gracia se concentran en lo que Jesucristo hizo por nosotros, y la manera en que nosotros hemos de responderle. Ayudamos a las personas a que vivan vidas más valiosas a medida que siguen a Cristo.

La visión totalizadora de la iglesia acerca de las Escrituras nos lleva a concluir que Dios es compasivo, bueno y justo, y que un día futuro Él establecerá un mundo mejor. Confiamos en que un mundo mejor ha de venir. Este panorama optimista del futuro inspira a la iglesia en sus esfuerzos por hacer buenas obras.

La iglesia cree firmemente que la salvación prometida por Dios es una oportunidad abierta a las personas de todas las razas y culturas.

### Énfasis en la familia

También tenemos el compromiso de estimular fuertes lazos familiares. Consideramos la unidad familiar como un eslabón vital que ayuda a integrar la sociedad. Buena parte de nuestros ministerios están dedicados a proveer información y material sobre el matrimonio, la crianza de los hijos y sobre la manera de mantener a las familias unidas en tiempos de dificultad. La iglesia recalca a sus miembros la necesidad de dedicar tiempo y energías con el propósito de mantener y mejorar las relaciones familiares.

Los miembros de la iglesia son de orígenes muy diversos. Entienden la necesidad de ayudar a sus comunidades. Algunos sirven en comités en sus localidades. Otros ayudan reuniendo alimentos, o patrocinan actividades deportivas para niños necesitados. Algunos de nuestros adolescentes limpian la basura de las vías públicas. Tratamos de participar. Sin embargo, la Comunión I. de la Gracia no abraza ningún ideario o programa político en particular.



**N**os sentimos complacidos de que nuestros amigos expresen interés en la Comunión I. de la Gracia. Nos gustaría compartir con usted algunos de nuestros valores básicos y la visión que tenemos acerca de la obra de la iglesia.

Todos los cristianos, no importa dónde se congreguen, comparten el trabajo de cumplir la gran comisión encomendada a su iglesia. "Id y haced discípulos a todas las naciones", ordenó nuestro Señor, "bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:19-20).

Todos los cristianos, colectivamente, comparten esta tarea. Tomar parte en la predicación del evangelio de Jesús a todas las naciones y enseñar a sus discípulos a obedecerle es una responsabilidad desafiante.

La Comunión I. de la Gracia está comprometida a vivir y compartir la buena noticia de lo que Dios ha hecho a través de Jesucristo. La iglesia busca cumplir su misión:

- **Edificando congregaciones saludables centradas en Cristo**, que sean santuarios de adoración, amistad y cuidado pastoral nutriente.
- **Proveyendo enseñanza bíblica sana** por medio de congregaciones, medios de comunicación y de manera personal en formas relevantes y significativas para personas de diversos ambientes y de diferentes edades.
- **Expresando el amor de Dios** a todos por medio de la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.
- **Equipando a las personas para el servicio cristiano** a fin de que el evangelio sea conocido, entendido y experimentado.
- **Compartiendo la obra del evangelio con la comunidad cristiana en general**, reconociendo que podemos aprender unos de otros y que el amor de Cristo va más allá de las fronteras denominacionales.

un medio de inspirar nuestros corazones y concentrar nuestras mentes en Dios con gozosos cánticos de la congregación. Luego, algunos nos dirigen en plegarias pidiendo la inspiración de Dios en el servicio. Después alguien puede dar una corta disertación acerca de una experiencia personal, un tema bíblico o una actividad de la iglesia.

Después de uno o dos cánticos más, el pastor da un sermón con base bíblica. El mensaje puede tratar acerca de un capítulo de la Biblia, o de cualquiera entre un amplio rango de temas que incluyen nuestra relación con Dios, la familia y la comunidad. En todos nuestros mensajes Jesucristo es el centro y la médula, por ser Él quien nos capacita para vivir la vida cristiana. Después del sermón cantamos un himno final y cerramos el servicio con oración.

### **Ayudarse unos a otros**

Después de la oración, tiene lugar una sección informal de nuestros servicios: el compañerismo. Nuestros miembros disfrutan pasar tiempo reunidos en amistosa conversación. Dios inspiró la frase "unos a otros" que se usa muchas veces en la Biblia. Tenemos responsabilidades "unos con otros". Dios quiere que nos relacionemos unos con otros para animarnos mutuamente en nuestro caminar con Él. Hebreos 10:24-25 nos dice: "Considerémonos los unos a los otros para estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando veis que el día se acerca".

### **Servicios de apoyo**

También mantenemos varios servicios de apoyo que ayudan a nutrir a las personas. Para los niños damos clases que exploran el modo en que la Biblia y el estilo cristiano de vivir son importantes para sus vidas. Les enseñamos verdades bíblicas con palabras y actividades que les ayudan a entender el amor de Dios por ellos.

Muchos miembros también se reúnen unos con otros en pequeños grupos en algún momento durante la semana. Oran juntos, discuten enseñanzas bíblicas, se animan entre sí, y construyen lazos de amor y amistad que los acercan más entre sí.

Muchas iglesias también tienen grupos para servir las necesidades especiales y los intereses de las personas solteras y de los ancianos. Los seminarios educativos proporcionan instrucción acerca de la vida familiar, éxito en el trabajo y las relaciones interpersonales.

El propósito de estos programas es equipar a los cristianos para que alcancen y ayuden a otros con el amor de Jesucristo. Tenemos que marcar una diferencia en las vidas de las personas. Somos llamados a

## Esta es la Vida Eterna

La Comunión I. de la Gracia lo invita a participar en la misma aventura que transformó la vida de los primeros discípulos de Jesucristo. Hace aproximadamente 2000 años, un hombre de Galilea proclamó la necesidad de hacer cambios dramáticos en el orden establecido. Abogaba por el regreso a algunas de las leyes y mandamientos de Dios. La gente empezó a seguirle. Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que terminara en manos del poder civil de Roma. Su nombre era Judas el Galileo (Hechos 5.37). El mundo lo olvidó hace mucho tiempo.

Poco después de la infortunada carrera de Judas, hizo su aparición otro hombre de Galilea. También él atrajo seguidores con un mensaje acerca de un reino muy diferente del mundo circundante. También él halló la muerte en manos de los romanos. Su nombre era Jesús de Nazaret, un nombre bien conocido por el mundo:

"Los nombres de los estadistas antiguos griegos y romanos vinieron y se fueron. Los nombres de los científicos del pasado, de filósofos y teólogos, vinieron y se fueron; pero el nombre de este hombre abunda más y más... Herodes no pudo destruirlo, y el sepulcro no pudo retenerlo" (Josh McDowell, Evidence That Demands a Verdict, ("La evidencia que exige un veredicto") Vol. 1, pág. 135).

Existe una razón por la cual el mundo recuerda a Jesús de Nazaret y no a Judas el galileo: la razón es la resurrección de Jesucristo. El evangelio que proclamamos: la dramática reaparición de Jesús, después de haber sido muerto públicamente en presencia de muchos; esto impulsó a sus seguidores.

Hechos 1:3 nos dice que Jesús se presentó "con muchas pruebas convincentes de que estaba vivo". Entre estas pruebas está la disposición que tuvieron hombres y mujeres muy cercanos a Jesús de entregar sus vidas como testimonio de su victoria sobre la tumba.

Doce personas, cual jurado dispuesto a testificar el dramático triunfo de Jesús sobre la muerte, se convirtieron en el núcleo de la iglesia del Nuevo Testamento. El último sobreviviente entre los testigos oculares de la resurrección de Jesús escribió de manera conmovedora acerca de sus experiencias, del inolvidable encuentro entre los seres humanos falibles y aquel que había triunfado sobre la muerte:

"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida --la vida fue manifestada, y la hemos visto; y os

### Un mensaje de paz

En 1952, el programa radial "El Mundo de mañana" empezó a ser transmitido por Radio Luxemburgo, posibilitando que pudiera ser escuchado en gran parte de Europa. Poco después, la revista "La Pura Verdad" podía ser leída en Inglaterra y por muchos europeos que entendían el idioma inglés. Luego, a comienzos de la década de 1960, se produjeron las ediciones alemana, francesa y castellana. Se abrió una oficina en Australia, seguida por oficinas en las Filipinas, Nueva Zelanda, Holanda, Suráfrica y México.

El Sr. Armstrong empezó a reunirse con jefes de estado, educadores destacados y políticos de naciones tan diversas como Israel, Jordania, Egipto, Líbano, India, Etiopía, Filipinas, Tailandia, Indonesia, Japón, China, Kenia, Swazilandia, Holanda, Bretaña y Alemania. Sus buenas relaciones con varios legisladores japoneses eran tan afectuosas que ellos se llamaban a sí mismos los "hijos japoneses" del Sr. Armstrong.

Sus esfuerzos por ayudar a los pueblos a entenderse unos con otros, condujeron al rey Leopoldo III de Bélgica a concederle al Sr. Armstrong uno de cuatro relojes de manufactura especial, por su contribución a la paz mundial. Por sus incansables esfuerzos de traer un mensaje de esperanza y paz al mundo, un funcionario israelí llamó a Herbert W. Armstrong "constructor de puentes entre los pueblos".

### Una vida de logros

Desde sus humildes comienzos en Oregón, hasta que se convirtió en una obra de escala internacional, el Sr. Armstrong se mantuvo recordando a la gente que la iglesia no se construyó por su esfuerzo, sino por el Espíritu de Dios. Siempre pensó de sí mismo que era solamente un instrumento en las manos de Dios. Animó constantemente a los miembros de la iglesia a crecer en la gracia y el conocimiento de Cristo, a estar siempre dispuestos a cambiar cuando Dios muestra el camino. Como siempre repetía, la iglesia de Dios debe estar siempre dispuesta a admitir que se equivoca y tener la valentía de cambiar.

Herbert Armstrong fue un hombre de energía y visión inagotables. Los programas de radio y televisión, junto con la revista "La Pura Verdad", recibieron reconocimiento internacional. La Comunión I de la Gracia tiene ahora centenares de congregaciones locales alrededor del mundo. Desde las oficinas internacionales de la iglesia, una junta dirigida por Joseph Tkach continúa supervisando la obra que empezó en 1934. Esa obra es la proclamación de las buenas nuevas, el evangelio de Jesucristo, al mundo entero.

tener sobreabundancia de vida...Cuando caminamos con Jesús, viene una nueva vitalidad, vida sobreabundante. Solo cuando vivimos con Jesucristo, la vida se vuelve realmente digna de vivirse y comenzamos a vivir en el verdadero sentido de la palabra (The Gospel of John, "El evangelio de Juan", Vol. 2, de la Serie de estudios bíblicos diarios, ed. rev., pág. 60).

Juan también hace hincapié en el papel de Jesús cuando recibimos la vida eterna: "El que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios" (1 Juan 4:15). También: "Este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 Juan 5:11-12).

Esta verdad es reforzada por el llamado "versículo de oro": "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16). La palabra eterna en Juan 3:16 señala hacia la única meta de veras noble en la vida: "El Espíritu y la esposa dicen: '¡Ven!' El que oye diga: '¡Ven!' El que tiene sed, venga. El que quiere, tome del agua de vida gratuitamente" (Apocalipsis 22:17).

### ¡Sea usted bienvenido!

El sentido de renovación y vitalidad resultante de aceptar a Jesucristo como Salvador personal, y de vivir con Él cada día, es algo que para apreciarse a plenitud tiene que ser vivido. La vida en Jesucristo está en el núcleo de todo el conocimiento, enseñanzas y práctica de la Comunión I. de la Gracia. Otros artículos en este folleto le dirán más acerca de la Comunión I. de la Gracia, su historia, misión y actividades actuales. Lo invitamos a que comparta con nosotros la misma aventura de una vida transformada que Jesús ofreció a sus primeros discípulos.



en Europa. Un cierto idealismo fue reemplazado por el resentimiento general, la desilusión y la pobreza.

Después de haber ayudado a Inglaterra y Francia a ganar la guerra, los Estados Unidos volvieron su atención hacia sí mismos. El breve período de recesión económica de 1920-21 fue seguido por otro de creciente prosperidad. La industria floreciente produjo nuevas maravillas tecnológicas: automóviles, aparatos de radio, películas.

El carácter nacional estaba, de hecho, dividido. El profundo cinismo y la búsqueda frenética de la expresión propia coexistían con varios grados de conservadurismo. Buena parte del cristianismo se había secularizado. El racionalismo había producido una teología liberal que minimizaba las creencias históricas del cristianismo. La comodidad y el desenfreno ansiado por las masas coincidieron con la "fe sin esfuerzo" ofrecida por muchas iglesias. Sin embargo, los clamorosos años veinte bruscamente dieron paso a la gran depresión de 1929: este fue el contexto para el ministerio del Sr. Armstrong.

En 1931, el Sr. Armstrong fue ordenado por la Conferencia de Oregón de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Este fue el inicio de más de medio siglo en el ministerio, hasta enero de 1986, cuando murió a los 93 años de edad. El Sr. Armstrong detectó la necesidad de enfatizar que un cristiano es alguien que hace un compromiso de por vida con Jesucristo. Visualizó el cristianismo como un camino de vida total, así como de fidelidad íntegra a Jesucristo. "No me crean a mí, créanle a la Biblia", amonestaba vez tras vez durante su largo ministerio.

### **Cómo empezó "la obra"**

La obra de la Iglesia de Dios Universal empezó a finales de 1936. La estación radial KORE en Eugene, Oregón, le ofreció tiempo gratis al Sr. Armstrong para un servicio religioso breve en las mañanas, una franja de 15 minutos que compartía con otros ministros locales. En virtud de que los programas del Sr. Armstrong atrajeron comentarios positivos, el gerente de la radioemisora le ofreció una franja de media hora semanal.

El primer domingo de 1934, nació el programa radial The World Tomorrow ("El Mundo de Mañana"). En febrero empezó la publicación de la revista The Plain Truth ("La Pura Verdad"). Así fueron los modestos comienzos de un ministerio mundial. Otras radioemisoras, primero en Portland, luego en Seattle, empezaron a transmitir "El Mundo de Mañana". El número de suscriptores de la revista "La Pura Verdad" se multiplicó.

### **Los primeros años**

Herbert Armstrong había nacido en Des Moines, Iowa, en 1892, en el seno de una familia cuáquera. Tuvo una infancia normal, asistió a la escuela, trabajaba durante las vacaciones de verano y desarrollaba las

cio, bien ensamblado, va creciendo hasta ser un templo santo en el Señor. En él también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu" (Efesios 2:20-22).

### **Miembros de un cuerpo**

Usando otra analogía, Pablo compara la iglesia con un cuerpo humano (Efesios 1:22-23). Un cuerpo saludable funciona como una unidad. La cabeza decide adónde ir, y el resto del cuerpo responde armónicamente yendo en esa dirección. Si la cabeza decide que hay necesidad de sentarse al escritorio y escribir una carta, el resto del cuerpo coopera en el esfuerzo. De tal modo que un pie no decide que sería preferible tomar un paseo, mientras que uno de los brazos quiere jugar al tenis.

Cualquier actividad que el cuerpo realice implica un esfuerzo de grupo por parte de cada uno de sus miembros. Pablo escribió: "De la manera que el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y que todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, son un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados todos en un solo cuerpo, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un solo Espíritu. Pues el cuerpo no consiste de un solo miembro, sino de muchos... Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros suyos individualmente" (1 Corintios 12:12-14, 27).

### **Reuniones regulares**

Como un organismo espiritual que es, la iglesia es el cuerpo de Cristo. Debe hacer lo que Él haría si estuviera en persona, como hizo hace alrededor de 2000 años cuando estuvo aquí. Él predicó el evangelio — las buenas noticias— de salvación (Lucas 4.18-19), "y pasó haciendo el bien" (Hechos 10:38).

Poco después de su resurrección, Jesús comisionó a su cuerpo, la iglesia. La comisión es "hacer discípulos a todas las naciones" (Mateo 28:19). Este es un esfuerzo de grupo. El Espíritu Santo motiva a cada cristiano a que haga su parte para que el cuerpo como un todo pueda cumplir la instrucción de Jesús. Una parte vital del servicio y adoración a Dios consiste en participar en las reuniones de adoración. El libro de Hebreos señala: "No dejemos de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos, y con mayor razón cuando veis que el día se acerca" (Hebreos 10:25).

Los servicios de adoración son valiosas oportunidades para que los cristianos se reúnan. Son gozosas celebraciones de la fe cristiana, y como tales, rinden importantes beneficios. Los servicios de adoración son oportunidades para que la comunidad de creyentes adore al gran



3:12-14). No queremos que nuestras tradiciones nublen el entendimiento adicional que Dios quiera darnos.

Jesucristo es la Cabeza de la iglesia (Colosenses 1:18), y Él continúa dirigiéndonos por medio de la Biblia (2 Timoteo 3:16-17) y el Espíritu Santo (Juan 16:13).

El Sr. Armstrong murió en 1986, y el liderazgo de la iglesia pasó a Joseph W. Tkach, quien era el asistente ejecutivo del Sr. Armstrong. Bajo el liderazgo del Sr. Tkach, la iglesia aprendió mucho más de la Biblia. Lamentablemente, muchos miembros no aceptaron estas enseñanzas bíblicas y dejaron la iglesia. Al morir el Sr. Tkach en 1995, el liderazgo pasó a su hijo, Joseph Tkach, quien continuó dirigiendo a los miembros hacia la Biblia, a Jesucristo y a la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas.

El más grande legado del Sr. Armstrong es su compromiso de vivir por cada palabra de Dios: Creerle a la Biblia y obedecer sus enseñanzas fielmente. Retenemos diligentemente ese compromiso. La Biblia es para nosotros la autoridad final en materia de fe y doctrina.



Joseph y Tammy Tkach

### Las metas de la iglesia

Al ser dirigida por Cristo, la iglesia mantiene el legado del cristianismo basado en la Biblia. Trabajamos conformándonos a la enseñanza bíblica. La Biblia continúa desafiándonos a sujetar todo pensamiento a Cristo (2 Corintios 10:5). Él es nuestro Señor y Salvador.

La iglesia tiene metas propias y para sus miembros. Nuestra meta colectiva es predicar el evangelio de Jesucristo, hacer discípulos, bautizarlos y enseñarles el camino de vida cristiano (Mateo 28:19-20). "Esta es la obra de Dios," dijo Jesús, "que creáis en el que Él ha enviado" (Juan 6:29).

Por esa razón, la obra de la iglesia de Dios es traer personas a Cristo, a que crean en nuestro Salvador.

Colectivamente, la iglesia predica el evangelio y anima a las personas a convertirse en discípulos de Jesucristo. Acogemos a otros que vienen a adorar y aprender con nosotros. Tenemos pastores y ministros que ayudan al crecimiento personal y estimulan las obras de servicio.

Joseph Tkach estableció la pauta y la dirección que tendrá la iglesia en el siglo 21: "Un cristiano es alguien como Cristo. Mi directriz básica para la iglesia es que esta ejemplifique las cualidades y el amor de Cristo. Quiero que cada uno de los miembros de la iglesia sea sincero, ser-

con ellos por medio del contacto y compañerismo? Pablo declaró: "Sobrellevad los unos las cargas de los otros y de esta manera cumpliréis la ley de Cristo... No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos. Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe" (Gálatas 6:2, 9-10).

Vemos, pues, que los cristianos son miembros de una familia muy unida, que tienen responsabilidades unos con otros. Pablo escribió a los cristianos de su tiempo: "Animaos los unos a los otros y edificaos los unos a los otros, así como ya lo hacéis." (1 Tesalonicenses 5:11). Todos los cristianos tienen la categoría de hijos en la familia de Dios. Cuando se reúnen, comparten experiencias y aprenden juntos. Crecen juntos y adoran a Dios juntos. Ellos son la iglesia de Dios.

## Hacer discípulos

*La necesidad de evangelizar y hacer discípulos es el llamado y el reto de todo cristiano.*

Como discípulos de Jesucristo, apreciamos profundamente las riquezas de la gracia de Dios. Hemos recibido su amor, y ese mismo amor nos motiva a compartir el evangelio con otros. Queremos que los demás también tengan la oportunidad de disfrutar la misma relación que tenemos con Jesucristo.

No podemos mantener como secreto este precioso entendimiento. Jesús nos invita a todos a venir a Él: "Venid a mí, todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (Mateo 11:28-30).

Quienes hemos aceptado el llamamiento de Jesús, cuando le creímos, comprometimos nuestras vidas a Él y respondimos a su invitación al reino de Dios. Cristo nos encomienda ahora hacer extensiva esta misma invitación a otros.

### Hacer discípulos

Como cristianos, vamos al mundo con las buenas noticias del evan-

# De dónde venimos; hacia dónde vamos

*El cristianismo basado en la Biblia es nuestro legado y nuestro futuro.  
Avanzamos motivados por el superior llamado de Cristo.*

**B**asamos nuestra fe y estilo de vida en la Biblia. Recurrimos al Espíritu Santo para que nos dirija y nos transforme para ser más como Cristo. Así resumimos nuestro lugar de procedencia, y hacia donde nos encaminamos espiritualmente.

Aunque nuestras raíces se encuentran entre la gente del pueblo de Dios del Nuevo Testamento, nuestra historia más reciente está enraizada en la Norteamérica del siglo XIX, cuando predicadores de varias denominaciones abogaron por la restauración del cristianismo bíblico.

Las predicciones acerca de la segunda venida de Jesucristo estaban ampliamente difundidas. Algunos creían que su regreso tendría lugar en 1844. A pesar de la gran desilusión resultante cuando Jesucristo no regresó en la fecha que se esperaba, el interés por la Biblia continuó siendo grande. Muchos de estos creyentes de la Biblia empezaron a observar el reposo en el séptimo día de la semana. Algunos de estos fundaron la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Posteriormente, otros fundarían la Iglesia de Dios (del Séptimo Día).

Fue este último grupo el que estimuló a Herbert W. Armstrong a empezar sus estudios bíblicos en 1926. Su recién iniciado celo por la Biblia lo motivó a enseñar a otros e iniciar un ministerio de evangelización que finalmente se convertiría en la Iglesia de Dios Universal.

Después de una serie de conferencias bíblicas que dio en 1933, en Eugene, Oregón, se formó una pequeña congregación. Con el apoyo financiero de este grupo, el Sr. Armstrong empezó a predicar en una pequeña estación radial. Su programa, *The World Tomorrow* ("El Mundo de mañana"), produjo interés y respuestas. Muchos radioescuchas solicitaron más información, de modo que el Sr. Armstrong inició la publicación de *The Plain Truth* ("La Pura Verdad") la cual empezando como una carta mimeografiada, creció hasta tener la calidad de una revista impresa. El apoyo financiero que recibía permitió que el programa de radio se expandiera y que más personas recibieran la revista gratis.

En los programas de radio y en las conferencias públicas, el Sr. Armstrong desafiaba a su audiencia para que "sacudiera el polvo de sus

promiso de ser fieles y proclamar únicamente el verdadero evangelio.

## Cumplir la gran comisión

¿De qué manera podemos los cristianos cumplir la gran comisión? El primer paso es entender que no es suficiente ser un miembro de la iglesia y esperar que sea su cuerpo directivo el que asuma la responsabilidad de evangelizar.

El llamado a evangelizar impone una exigencia permanente sobre la iglesia local organizada. La iglesia debe examinarse a sí misma para revisar la manera como está cumpliendo las metas y objetivos de la gran comisión. Del mismo modo, los miembros individuales del cuerpo de Cristo deben examinarse a sí mismos para ver la manera como están llevando adelante el encargo de Jesús.

Los creyentes observan su entorno en busca de oportunidades para evangelizar. Los campos ya están blancos para la siega. Algunos de los campos que están necesitados del evangelio de Jesucristo son nuestras familias, lugares de trabajo, vecindarios y círculos de amistades. Aun la misma iglesia es un buen lugar para compartir el evangelio. Ser miembro o asistente no implica necesariamente que la persona ya es un discípulo de Jesús. Los que más necesitan ser ministrados y ayudados suelen ser aquellos que, según suponen los demás, no necesitan ayuda. A veces algunos asistentes regulares a la iglesia tienen poco entendimiento del evangelio, y nunca han hecho el compromiso de seguir a Cristo.

Con frecuencia nos conmueve la situación de las desesperadamente pobres regiones del mundo que necesitan el evangelio de Jesucristo. Si bien estas oportunidades pueden ser aventuras emocionantes, no debemos ignorar a aquellos que están cerca de nosotros y que también necesitan ayuda.

El mundo occidental se convirtió en una aldea global. Continúan existiendo regiones del mundo que son decididamente no cristianas, y que necesitan desesperadamente del evangelio de Cristo. La economía global, la superautopista informática de medios de información y la tecnología, junto con las migraciones masivas, todos contribuyen al pluralismo cultural existente en muchos de nuestros países occidentales. Los cristianos son minoría en una gran parte del mundo occidental.

El reto de evangelizar a todas las naciones no implica necesariamente viajar a lejanas regiones. Las oportunidades de compartir el evangelio están a nuestro alcance. Hacer discípulos es un llamado y un reto para cada cristiano, y ha sido una urgente necesidad ayer y hoy.

Jesucristo, el Hijo de Dios. Esta es la relación que Él nos está llamando a compartir.

### **Esto es lo que creemos.**

Pero creer en Jesucristo exige acción, exige una respuesta. Dios está llamando a seres humanos a su reino. Está llamando gente para que crean en Él y respondan a lo que Él dice. Del modo que Él nos amó, por amor a Cristo estamos obligados a amar a los demás. Ciertamente, la señal del discipulado que Jesús dio poco antes de su muerte fue que "se amaran unos a otros" (Juan 13:34-35).

Este amor por otros es el resultado de nuestra docilidad ante la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas; es un reflejo de nuestra oración de que se haga su voluntad en la tierra. Le permitimos que nos cambie para que seamos más como Él. Cuando aceptamos el inapreciable don de la salvación, nos convertimos en discípulos de Jesucristo y aceptamos someternos a la voluntad de Dios, sin insistir en seguir haciendo la nuestra.

¿Nos hace eso perfectos? No. La realidad de nuestro llamamiento cristiano es que nacemos de nuevo espiritualmente, y Dios nos manda vivir en este mundo. Todavía tenemos que batallar con las tensiones y tentaciones de la vida física, pero lo hacemos con una nueva fuente de apoyo, orientación y fuerza.

Dios no cambia nuestras circunstancias; nos cambia a nosotros. Eso nos da la fuerza para vivir como cristianos, cualesquiera sean las circunstancias que enfrentemos. Ciertamente, algunos de los más inspiradores ejemplos de vida cristiana provienen de personas que viven en situaciones de privación, limitativas y opresivas. Ellos viven la realidad de la vida nueva ahora, y la esperanza segura del retorno de nuestro Salvador.

Jesús dijo que la obra de Dios era que creyésemos "en Aquel a quien él envió" (Juan 6:29). Cuando creemos en Él, creemos que es Señor y Salvador. Creemos lo que Él dijo. Sometemos nuestras vidas a Él. El discipulado implica arrepentimiento de nuestra pasada manera de vivir, aceptación del don de la vida eterna, rendición a la influencia del Espíritu Santo y vivir para la gloria de Dios. Eso es lo que Dios quiere de nosotros. Eso es lo que Dios nos ofrece. Este es el mensaje del evangelio: nuestros pecados son perdonados, y vivimos en la gracia de Dios. Estas son las buenas nuevas. Esta es la salvación.

sean un obstáculo; los valores tienen que ver con el espíritu.

Se ha dicho que los hermanos no siempre nacen bajo el mismo techo, dando a entender que aquellos que componen una verdadera familia no siempre tienen los mismos padres. Nuestro aprecio mutuo es de otro modo; es asunto del espíritu lo que valoramos más. Hay amigos que pueden estar más cercanos a nosotros que nuestros hermanos físicos.

### **Valoramos nuestro llamamiento**

Cualquiera que sea nuestra edad, origen o posición en la vida, el don más precioso que cada uno tiene es la relación con Dios. Basamos nuestras vidas en nuestro vínculo con Él. Valoramos la Biblia, por ejemplo, porque creemos que a través de estos escritos inspirados, Dios nos muestra quién es Él. No quiere decir que podamos entenderlo completamente, sino que aprendemos a medida que avanzamos. Aquí y allá podemos entrever a un Dios más grande de lo que alguna vez podamos imaginar, que ya no podemos volver a ver al mundo del mismo modo.

A medida que aprendemos acerca de Dios, aprendemos a valorar sus cualidades en nuestras vidas. Valoramos la compasión, porque vemos la compasión de Dios para nosotros. Valoramos el perdón, porque hemos sido perdonados. Valoramos la justicia, porque sabemos que, en el largo plazo, Dios es justo. Valoramos la paz, la variedad, la verdad y la libertad.

Cuando estas verdades se hacen más y más parte de nosotros, empiezan a definir lo que somos: la naturaleza de Cristo está formándose en nosotros (Gálatas 2:20; 4:19). Cuando mostramos amor unos por otros, el amor de Dios se perfecciona en nosotros (1 Juan 4:12).

### **Valoramos el sacrificio de Jesucristo**

Dios envió a Jesús a la tierra a vivir, sufrir y morir en lugar nuestro. Jesús, siendo completamente Dios y completamente humano al mismo tiempo, estuvo gustoso de morir por nosotros. Juan 3:16 nos dice que lo hizo así para que pudiésemos tener vida eterna. La sangre derramada de Cristo cubre nuestros pecados y nos permite tener acceso al Padre. La gracia se nos da solamente mediante el sacrificio de Jesucristo. Ese sacrificio hecho en nuestro favor es un valor que la iglesia toma muy en serio y del que se siente agradecida. Conmemoramos el sacrificio de Cristo al observar la Cena del Señor, y cuando permitimos que Dios nos cambie para que seamos más como su Hijo. Con este sacrificio Él demostró su amor insondable.

### **Nos valoramos unos a otros**

Dios creó y escogió a cada uno de sus hijos. Envío a su Hijo para que pudiésemos vivir. Esto nos da la razón más poderosa para valorar-